

Cuadro comparativo: Teorías del poblamiento de América

Teoría / Tesis	Científico exponente	Ruta principal	Pruebas clave	Estado científico
Autoctonista	Florentino Ameghino	Origen propio en la pampa argentina	Fósiles óseos del Homo pampeanus	Rechazada
Asiática	Alex Hrdlička	Estrecho de Bering desde Siberia	Pómulos salientes, mancha mongólica	Principalmente aceptada
Oceánica	Paul Rivet	Océano Pacífico (Polinesia/Melanesia)	Uso de hamaca, cerbatana, semejanzas lingüísticas (quechua)	Complementaria
Australiana	Antônio Mendes Correia	Antártida hasta la Patagonia	Resistencia al frío, chozas tipo colmena, bumerán	Complementaria

Ideas Clave para Recordar:

- 1. El poblamiento americano no ocurrió en un solo día; duró **miles de años** a través de oleadas migratorias.
- 2. Los primeros pobladores eran **cazadores y recolectores nómadas** que se movían siguiendo los ciclos de la naturaleza y los animales.
- 3. El factor climático fundamental que permitió el ingreso terrestre por el norte fue la **última glaciación**.



LA CIVILIZACIÓN MAYA

ORIGEN, TERRITORIO Y LEGADO

La civilización maya se desarrolló en el sureste de Mesoamérica durante más de tres mil años, alcanzando un extraordinario nivel de conocimiento en astronomía, matemáticas, escritura y arquitectura, sin haber conformado nunca un imperio unificado, sino un conjunto de ciudades-Estado independientes. Este material tiene como propósito que el estudiantado reconozca el origen temporal y la ubicación espacial del pueblo maya, comprenda las condiciones geográficas que favorecieron su desarrollo, identifique las características de su organización política, económica y social, y valore la vigencia de su legado cultural, así como los desafíos que enfrentan hoy en día sus descendientes en distintas regiones de América.

A. Dimensión espacial-temporal de la civilización maya

1. Origen temporal de la civilización maya

La civilización maya tuvo un desarrollo muy prolongado en el tiempo, de más de tres mil años, que los historiadores dividen en tres grandes periodos: Preclásico, Clásico y Posclásico. A diferencia de los aztecas y los incas, cuyo esplendor coincidió con los últimos siglos antes de la conquista española, el momento de mayor auge maya —el periodo Clásico— ocurrió muchos siglos antes.

Periodo	Fechas aproximadas	Características principales
Preclásico	2000 a. C. – 250 d. C.	Surgimiento de las primeras aldeas agrícolas; inicio de la construcción de centros ceremoniales como Nakbé y El Mirador; desarrollo temprano de la escritura y el calendario.
Clásico	250 – 900 d. C.	Época de mayor esplendor: florecimiento de grandes ciudades-Estado como Tikal, Calakmul, Copán y Palenque; auge de la escritura jeroglífica, la astronomía y la arquitectura monumental.
Posclásico	900 – 1697 d. C.	Declive y abandono de muchas ciudades del sur; traslado del centro de poder hacia el norte de Yucatán, con ciudades como Chichén Itzá y Mayapán; la última ciudad maya independiente (Nojpetén) resistió hasta 1697.



Dato clave para recordar

No existió un único “colapso maya”: las ciudades del sur (como Tikal y Copán) fueron abandonadas hacia el año 900 d. C., pero ciudades del norte de Yucatán, como Chichén Itzá y Mayapán, continuaron activas durante siglos más. De hecho, cuando llegaron los españoles en el siglo XVI, todavía existían poblaciones y ciudades mayas en funcionamiento.

2. Ubicación espacial de la civilización maya

El territorio maya se ubicó en el sureste de Mesoamérica, en una extensa área que hoy comprende partes de cinco países: el sur y sureste de México (Yucatán, Campeche, Quintana Roo, Chiapas y Tabasco), la totalidad de Guatemala y Belice, y las porciones occidentales de Honduras y El Salvador.

País actual	Territorio maya correspondiente
México	Península de Yucatán (Yucatán, Campeche, Quintana Roo) y parte de Chiapas y Tabasco.
Guatemala	Prácticamente la totalidad del territorio, incluyendo las tierras altas y el Petén.
Belice	Totalidad del territorio actual.
Honduras	Zona occidental, donde se ubica la ciudad de Copán.
El Salvador	Zona occidental del país.



Actividad 1. Cartografía del área maya

En un mapa mudo de Mesoamérica, el estudiantado debe: a) delimitar con color el área total ocupada por la civilización maya; b) ubicar y rotular al menos seis ciudades mayas importantes (por ejemplo, Tikal, Copán, Palenque, Calakmul, Chichén Itzá y Mayapán); c) señalar con un símbolo distinto las ciudades del periodo Clásico y las del periodo Posclásico, de manera que se observe el desplazamiento del área de mayor actividad hacia el norte con el paso del tiempo.

Recursos: Mapa mudo de Mesoamérica, colores, atlas o mapa de referencia, regla.

? ¿Por qué estudiar la civilización maya?

Los mayas no son una civilización del pasado que desapareció: millones de personas descendientes de este pueblo viven actualmente en México, Guatemala, Belice y Honduras, conservando su lengua, su cosmovisión y muchas de sus tradiciones. Estudiar su historia permite comprender tanto los grandes logros de esta civilización como la realidad social que enfrentan sus descendientes en la actualidad.

Mapa del área maya y principales ciudades



3. Regiones geográficas del área maya

El territorio maya no fue geográficamente uniforme: los especialistas distinguen tres grandes subregiones, cada una con condiciones naturales propias que influyeron en la forma de vida de sus habitantes.

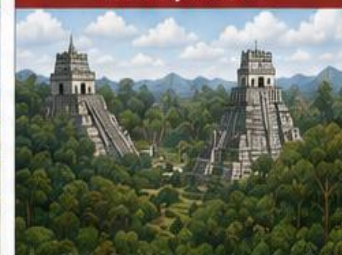
Subregión	Ubicación aproximada	Características
Tierras altas	Sur de Guatemala y Chiapas	Zona montañosa y volcánica, de clima templado o frío, rica en obsidiana, jade y otros minerales usados en la elaboración de herramientas y objetos rituales.
Tierras bajas del sur	Petén (Guatemala), Belice y parte de Chiapas	Selva tropical densa y húmeda, con ríos importantes como el Usumacinta; fue el asiento de las grandes ciudades del periodo Clásico, como Tikal y Calakmul.
Tierras bajas del norte	Península de Yucatán (México)	Terreno bajo y llano, de suelo calcáreo, clima más seco y con escasez de ríos superficiales; predominan los cenotes como fuente de agua. Aquí se desarrollaron ciudades del Posclásico, como Chichén Itzá y Mayapán.

Tierras altas



Paisajes montañosos y volcánicos con recursos minerales.

Tierras bajas del sur



Selva tropical densa con ríos y grandes ciudades del periodo Clásico.

Tierras bajas del norte



Terreno llano de piedra caliza con cenotes como fuente principal de agua.

4. Relación entre el pueblo maya y su territorio

El pueblo maya desarrolló una relación muy estrecha y de profunda adaptación con su entorno natural, al punto de que buena parte de su religión, su calendario y su tecnología giraron en torno a los recursos y limitaciones de cada subregión. En las tierras bajas del norte, donde escaseaban los ríos superficiales, los mayas recurrieron a los cenotes —pozos naturales de agua dulce formados en el subsuelo calcáreo— y a los chultunes, cisternas artificiales excavadas para almacenar el agua, de lluvia. En las tierras bajas del sur, la abundancia de selva y ríos permitió el desarrollo de sistemas de canales y campos elevados para intensificar la producción agrícola. En las tierras altas, la disponibilidad de obsidiana y otros minerales impulsó una intensa actividad de intercambio comercial con el resto del área maya.

Cenote (tierras bajas del norte)



Fuente natural de agua dulce esencial para la vida en la región norte.

Canales y campos elevados (tierras bajas del sur)



Sistemas agrícolas que permitieron producir alimentos en medio de la selva.

Obsidiana y jade (tierras altas)



Recursos minerales que impulsaron el comercio y el desarrollo tecnológico.

6. Influencia del medio geográfico en el desarrollo maya

El entorno geográfico influyó de manera directa en la religión, la tecnología y la organización política mayas. La escasez de ríos superficiales en el norte de Yucatán explica por qué muchos cenotes fueron considerados portales sagrados hacia el inframundo (Xibalbá) y por qué ciudades importantes como Chichén Itzá se fundaron precisamente junto a grandes cenotes. En las tierras bajas del sur, la necesidad de intensificar la agricultura en medio de la selva impulsó la construcción de campos elevados y canales de drenaje, así como embalses (aguadas) para almacenar agua durante la estación seca. La disponibilidad de piedra caliza en toda la región, por su parte, facilitó la construcción de la monumental arquitectura de templos y palacios que caracteriza a las ciudades mayas.

Religión y cenotes (tierras bajas del norte)



Los cenotes eran considerados portales sagrados hacia el inframundo (Xibalbá).

Agricultura intensiva (tierras bajas del sur)



Campos elevados y canales de drenaje permitieron producir alimentos en medio de la selva.

Arquitectura monumental (todas las regiones)



La piedra caliza facilitó la construcción de templos, palacios y otras grandes obras arquitectónicas.

5. Condiciones geográficas: relieve, clima e hidrografía

Comparar las tres subregiones del área maya permite comprender por qué ciudades tan cercanas entre sí, como Tikal (tierras bajas del sur) y Chichén Itzá (tierras bajas del norte), desarrollaron soluciones tan distintas frente a un mismo reto: la disponibilidad de agua.

Aspecto geográfico	Tierras altas	Tierras bajas del sur	Tierras bajas del norte
Relieve	Montañoso y volcánico, con alturas superiores a 2 000 msnm.	Llano a ondulado, cubierto de selva tropical densa.	Muy llano, formado por una plataforma de piedra caliza (karst).
Clima	Templado a frío, según la altitud.	Cálido y húmedo, con abundantes lluvias todo el año.	Cálido, con una estación seca marcada y menor precipitación que el sur.
Hidrografía	Nacientes de ríos y quebradas de montaña.	Ríos caudalosos, como el Usumacinta y el Pasión, además de lagunas y pantanos (bajos).	Escasez de ríos superficiales por la filtración del agua en el suelo calcáreo; abundan los cenotes y ríos subterráneos.

- **Similitud:** en las tres subregiones, el agua (su abundancia o su escasez) fue el factor geográfico que más condicionó la vida cotidiana, la religión y la tecnología del pueblo maya.
- **Similitud:** las tres zonas se conectaron entre sí mediante extensas redes de comercio, intercambiando productos que no estaban disponibles localmente, como la obsidiana de las tierras altas o la sal de la costa norte.
- **Diferencia:** mientras que en las tierras bajas del sur el problema era el manejo del exceso de agua y de selva (mediante canales y campos elevados), en las tierras bajas del norte el reto era la escasez de agua superficial (resuelta con cenotes y chultunes).
- **Diferencia:** las tierras altas, a diferencia de las dos regiones bajas, ofrecían recursos minerales (obsidiana, jade) que no existían en las zonas de selva o llanura.

7. Recursos naturales y crecimiento de la sociedad maya

Recurso natural	Subregión principal	Uso e importancia
 Maíz, frijol y calabaza	Todo el territorio maya	Base de la alimentación; su cultivo mediante el sistema de milpa sostuvo el crecimiento de la población y de las ciudades.
 Cacao	Tierras bajas del sur y zonas cálidas	Alimento de prestigio y, además, utilizado como una forma de moneda en el intercambio comercial.
 Obsidiana y jade	Tierras altas	Elaboración de herramientas cortantes, armas y objetos rituales de alto valor simbólico.
 Sal	Costa norte de Yucatán	Producto esencial para la conservación de alimentos y muy demandado en el comercio con otras regiones.
 Piedra caliza y madera	Todo el territorio maya	Materiales base para la construcción de templos, palacios y viviendas.

Concepto clave: comercio como red de integración

Ninguna subregión maya contaba con todos los recursos que necesitaba: las tierras altas carecían de cacao y sal, mientras que las tierras bajas carecían de obsidiana. Esta complementariedad geográfica impulsó una intensa red de intercambio comercial entre las ciudades-Estado mayas, que funcionó como un verdadero motor de integración económica del área maya, a pesar de su fragmentación política.



Figura 2. Áreas culturales de América



LA CIVILIZACIÓN AZTECA

ORIGEN, TERRITORIO Y LEGADO

La civilización azteca, o mexica, se desarrolló en el centro de Mesoamérica y llegó a construir, en apenas dos siglos, uno de los imperios más extensos y poderosos de la América anterior a la llegada europea. A partir de una humilde fundación sobre un islote del lago Texcoco, los mexicas edificaron la ciudad de Tenochtitlán, una de las urbes más grandes del mundo en su época, y organizaron un sofisticado sistema político, económico y social sostenido por el tributo de los pueblos conquistados. Este material tiene como propósito que el estudiante reconozca el origen temporal y la ubicación espacial del pueblo azteca, comprenda las condiciones geográficas que favorecieron su desarrollo, identifique las características de su organización política, económica y social, y valore la vigencia de su legado cultural, así como los desafíos que enfrentan hoy en día sus descendientes en México y otras regiones de América.



? ¿Por qué estudiar la civilización azteca?

El legado azteca está profundamente presente en la vida cotidiana de México y de buena parte de América Latina: la bandera mexicana conserva el símbolo del águila sobre el nopal relacionado con la fundación de Tenochtitlán, y millones de personas hablan hoy náhuatl, la lengua de los mexicas. Estudiar su historia permite comprender tanto los grandes logros de esta civilización como la realidad social que enfrentan actualmente sus pueblos descendientes.

A. Dimensión espacial-temporal de la civilización azteca

1. Origen temporal de la civilización azteca

A diferencia de los mayas, cuyo desarrollo abarcó varios milenios, la historia de los aztecas o mexicas es relativamente breve y muy concentrada en el tiempo: apenas dos siglos separan la fundación de su capital del momento de su conquista por los españoles en 1521.

Etapas	Fechas aproximadas	Características principales
Migración	Siglo XII – 1325 d. C.	Según su propia tradición, los mexicas partieron desde un lugar llamado Aztlán y migraron durante generaciones hacia el centro de México, guiados por su dios Huitzilopochtli, hasta llegar al Valle de México.
Fundación de Tenochtitlán	1325 d. C.	Los mexicas fundan su ciudad capital sobre un islote del lago Texcoco, tras observar la señal profética de un águila devorando una serpiente posada sobre un nopal.
Formación del imperio	1428 d. C.	Se conforma la Triple Alianza entre Tenochtitlán, Texcoco y Tlacopan, que da inicio a la expansión territorial e imperial mexica.
Apogeo imperial	1440 – 1519 d. C.	Bajo gobernantes como Moctezuma I, Azoycatl y Moctezuma II, el imperio alcanza su máxima extensión territorial y su mayor esplendor cultural y arquitectónico.
Conquista española	1519 – 1521 d. C.	Llegada de Hernán Cortés, alianza española con pueblos enemigos de los mexicas (como los tlaxcaltecas) y caída de Tenochtitlán el 13 de agosto de 1521.



Dato clave para recordar

Cuando Hernán Cortés llegó a Tenochtitlán en 1519, la ciudad tenía apenas 194 años de haber sido fundada, pero ya era una de las ciudades más grandes del mundo en aquel momento, con una población estimada de más de 200 000 habitantes, superior a la de la mayoría de las ciudades europeas de la época.

2. Ubicación espacial de la civilización azteca

El territorio azteca se ubicó en el centro de Mesoamérica, específicamente en el Valle o cuenca de México, una meseta interior de gran altitud (más de 2 200 msnm) donde actualmente se localiza la Ciudad de México. Desde este núcleo, el imperio se expandió mediante conquistas hasta dominar buena parte del centro y sur de lo que hoy es México.

Zona	Ubicación actual	Relación con el imperio azteca
Núcleo del imperio	Valle de México (Ciudad de México y alrededores)	Sede de la Triple Alianza: Tenochtitlán, Texcoco y Tlacopan, ciudades gobernantes del imperio.
Área de expansión temprana	Centro de México (Puebla, Morelos, Hidalgo, Estado de México)	Territorios conquistados o sometidos al pago de tributo durante el reinado de los primeros tlatoque.
Área de máxima expansión	Desde el centro hasta la costa del golfo de México y el Pacífico, y hacia el sur hasta Oaxaca y Chiapas	Zonas tributarias controladas hacia el final del imperio, aunque nunca lograron someter completamente a pueblos como los tarascos o los tlaxcaltecas.



Actividad 1. Cartografía del área azteca

En un mapa mudo de Mesoamérica, el estudiante debe: a) delimitar con color el área total ocupada por la civilización azteca; b) ubicar y rotular al menos seis ciudades importantes (por ejemplo, Tenochtitlán, Texcoco, Tlacopan, Tlatelolco, Calixtlahuaca, Cholula); c) señalar con un símbolo distinto las zonas del núcleo del imperio y las zonas de máxima expansión, de manera que se observe el crecimiento territorial a lo largo del tiempo.

Recursos: Mapa mudo de Mesoamérica, colores, atlas o mapa de referencia, regla.

Mapa del área azteca y principales ciudades



3. Regiones geográficas del área azteca

El corazón del territorio azteca fue el Valle de México, una cuenca cerrada rodeada de montañas y volcanes, cuyo rasgo más distintivo era un extenso sistema de lagos interconectados.

Zona geográfica	Características
Cuenca lacustre central	Sistema de cinco lagos interconectados (Texcoco, Xochimilco, Chalco, Xaltocan y Zumpango); en su centro, sobre un islote del lago Texcoco, se fundó Tenochtitlán.
Sierras y volcanes circundantes	Cadena de montañas volcánicas que rodea el Valle de México, como el Popocatepetl, el Iztaccihuatl y el Ajusco, que aislaban y protegían la cuenca.
Tierras tributarias externas	Regiones más allá del Valle de México, de climas cálidos y tropicales, que aportaban al imperio productos no disponibles en el altiplano, como algodón, cacao y plumas de aves tropicales.



4. Relación entre el pueblo azteca y su territorio

La relación entre los mexicas y su territorio estuvo marcada por una notable capacidad de adaptación y transformación del medio lacustre en el que se asentaron. Al llegar al Valle de México, los mejores terrenos ya estaban ocupados por otros pueblos, por lo que los mexicas se vieron obligados a establecerse en un islote pantanoso del lago Texcoco, una zona poco favorable en apariencia. Sin embargo, con el tiempo transformaron esta limitación en una fortaleza: construyeron chinampas (islas artificiales cultivables) para ganar terreno agrícola al lago, edificaron calzadas para comunicar la isla con tierra firme, y aprovecharon el agua como una defensa natural frente a posibles ataques, ya que la ciudad solo podía accederse por unos pocos puentes que eran retirados en caso de peligro.



5. Condiciones geográficas: relieve, clima e hidrografía

El Valle de México presentaba condiciones geográficas muy particulares en comparación con el resto de Mesoamérica, marcadas sobre todo por su altitud y por su singular sistema lacustre.

Aspecto geográfico	Características en el territorio azteca
Relieve	Meseta o altiplano de gran altitud (2 200 msnm en promedio), rodeada por completo de sierras y volcanes que forman una cuenca cerrada sin salida natural al mar.
Clima	Templado de altura, con una marcada estación seca (noviembre a abril) y una estación lluviosa (mayo a octubre); temperaturas moderadas todo el año gracias a la elevación, a pesar de encontrarse en zona tropical.
Hidrografía	Sistema cerrado de cinco lagos interconectados que ocupaban gran parte del fondo del valle; al no tener salida al mar, las aguas tendían a salinizarse, especialmente en el lago Texcoco.

- El relieve montañoso que rodeaba el valle funcionó como una barrera natural que dificultaba tanto la entrada de invasores como la salida de productos, lo que hizo indispensable el desarrollo de un sistema de tributo desde regiones externas.
- El carácter cerrado de la cuenca lacustre implicaba riesgo de inundaciones en época de lluvias, por lo que los mexicas construyeron diques, como el célebre dique de Nezahualcóyotl, para separar las aguas dulces de las saladas y proteger la ciudad.
- A diferencia del territorio maya (con escasez de agua en el norte) o del territorio inca (con relieve muy accidentado), el principal reto geográfico azteca fue precisamente el manejo de un exceso de agua en un espacio limitado.

6. Influencia del medio geográfico en el desarrollo azteca

El entorno lacustre del Valle de México condicionó de manera decisiva la forma de vida, la economía y hasta la organización urbana de los mexicas. La necesidad de ganar tierra cultivable al lago impulsó el desarrollo de las chinampas, un sistema de agricultura tan productivo que permitió sostener a una población urbana muy numerosa en un espacio reducido. La ubicación de la ciudad sobre un islote favoreció, además, su defensa militar, ya que el acceso a Tenochtitlán se limitaba a unas pocas calzadas fácilmente controlables. Por otro lado, la escasez de ciertos recursos en el altiplano —como el algodón, el cacao o las plumas de aves tropicales— impulsó el desarrollo de un extenso sistema de tributo hacia regiones más cálidas, lo que en buena medida explica la expansión militar del imperio.



7. Recursos naturales y crecimiento de la sociedad azteca

Recurso natural	Origen	Uso e importancia
Maíz, chile, frijol y amaranto	Chinampas del Valle de México	Base de la alimentación mexicana; su cultivo intensivo en chinampas sostuvo el crecimiento demográfico de Tenochtitlán.
Productos lacustres (peces, aves, algas, insectos)	Lagos del Valle de México	Fuente adicional de alimento de alto valor proteico, aprovechada mediante técnicas especializadas de pesca y recolección.
Algodón y cacao	Regiones tributarias tropicales	Materia prima textil y alimento de prestigio, obtenidos principalmente mediante el sistema de tributo impuesto a pueblos conquistados.
Piedra volcánica y obsidiana	Sierras del Valle de México	Materiales de construcción y elaboración de herramientas y armas.
Oro, jade y plumas de quetzal	Tributo de regiones externas	Bienes de lujo reservados para la nobleza, utilizados también en ofrendas religiosas.



Concepto clave: las chinampas

Las chinampas fueron plataformas artificiales de cultivo construidas sobre los lagos del Valle de México, hechas con capas de vegetación acuática, lodo y estacas de árbol que fijaban la estructura al fondo del lago. Este sistema, extraordinariamente productivo, permitía hasta siete cosechas al año y se considera una de las innovaciones agrícolas más notables de la América anterior a la conquista.



LA CIVILIZACIÓN INCA

ORIGEN, TERRITORIO Y LEGADO

La civilización inca se desarrolló a lo largo de la cordillera de los Andes, en América del Sur, y llegó a construir el imperio más extenso de toda la América anterior a la llegada europea: el Tahuantinsuyo, que se extendió por más de 4 000 kilómetros desde el sur de Colombia hasta el centro de Chile y Argentina. A partir de un pequeño reino en el valle del Cusco, los incas lograron integrar una notable capacidad administrativa, administrando pueblos y culturas distintas bajo un mismo Estado. Este material tiene como propósito que el estudiantado reconozca el origen temporal y la ubicación espacial del pueblo inca, comprenda las condiciones geográficas que favorecieron su desarrollo, identifique las características de su organización política, económica y social, y valore la vigencia de su legado cultural, así como los desafíos que enfrentan hoy en día sus descendientes en distintas regiones de América del Sur.



¿Por qué estudiar la civilización inca?

El legado inca sigue muy presente en los países andinos: millones de personas hablan actualmente quechua o aimara, ciudades como Machu Picchu reciben cada año a más de un millón de visitantes, y técnicas agrícolas como los andenes continúan utilizándose en comunidades de los Andes. Estudiar su historia permite comprender tanto los extraordinarios logros de ingeniería y organización de esta civilización como la realidad social que enfrentan actualmente sus pueblos descendientes.



Bloque A. Dimensión espacial-temporal de la civilización inca

1. Origen temporal de la civilización inca

De las tres civilizaciones originarias estudiadas, el imperio inca fue el de formación más tardía y, a la vez, el de expansión territorial más rápida: en poco menos de un siglo, un pequeño señorío del valle del Cusco se transformó en el imperio más extenso de la América prehispánica.

Etapa		Fechas aproximadas	Características principales
	Reino del Cusco	Siglo XIII – 1438 d. C.	Pequeño señorío regional asentado en el valle del Cusco, con influencia limitada sobre los pueblos vecinos.
	Expansión imperial	1438 – 1471 d. C.	Bajo el gobierno de Pachacútec comienza la rápida expansión militar que transforma el reino en el imperio del Tahuantinsuyo.
	Apogeo del Tahuantinsuyo	1471 – 1527 d. C.	Bajo Túpac Yupanqui y Huayna Cápac, el imperio alcanza su máxima extensión territorial, dominando la mayor parte de la región andina.
	Crisis y guerra civil	1527 – 1532 d. C.	Una epidemia (probablemente viruela) y una guerra de sucesión entre Huáscar y Atahualpa debilitan gravemente al imperio poco antes de la llegada española.
	Conquista española	1532 – 1572 d. C.	Llegada de Francisco Pizarro, captura y ejecución de Atahualpa en 1533, y resistencia final del Estado neoinca de Vilcabamba hasta 1572.



Dato clave para recordar

El imperio inca alcanzó su mayor extensión territorial en apenas un siglo, entre 1438 y 1532, un ritmo de expansión notablemente más rápido que el de los aztecas. Sin embargo, esa misma juventud del imperio explica en parte su fragilidad: la guerra civil entre Huáscar y Atahualpa, ocurrida justo antes de la llegada de los españoles, debilitó gravemente su capacidad de resistencia.

2. Ubicación espacial de la civilización inca

El territorio inca fue, por su extensión, el más grande de las tres civilizaciones originarias estudiadas: se desarrolló a lo largo de la cordillera de los Andes, en la región occidental de América del Sur, abarcando territorios que hoy corresponden a varios países.

País actual	Territorio inca correspondiente
Perú	Núcleo central del imperio, incluyendo la capital Cusco y ciudades como Machu Picchu.
Ecuador	Provincia norte del imperio, con centros administrativos como Tomebamba.
Bolivia	Región del altiplano, cercana al lago Titicaca, considerado lugar sagrado de origen mítico de los incas.
Chile	Extremo sur del imperio, hasta aproximadamente el río Maule, en el centro del país.
Argentina	Zona noroeste del país, en la región de los valles andinos.
Colombia	Extremo norte del imperio, en el sur del actual territorio colombiano.

TERRITORIO DEL TAHUANTINSUYO



3. Regiones geográficas del área inca

El territorio inca fue el más diverso geográficamente de las tres civilizaciones estudiadas, ya que abarcaba tres grandes franjas paralelas a lo largo de la costa occidental de Sudamérica.

Región natural		Características
	Costa	Franja desértica y árida a lo largo del océano Pacífico, con valles fértiles formados por ríos que bajan de la cordillera; clima cálido y seco.
	Sierra (los Andes)	Región montañosa central, con valles interandinos de clima templado y zonas de puna (alta montaña) de clima frío; aquí se ubicaron el Cusco y la mayoría de los grandes centros incas.
	Selva (Amazonia)	Franja oriental de selva tropical húmeda, en las estribaciones orientales de los Andes; zona de contacto y comercio, aunque de dominio incaico más limitado.



4. Relación entre el pueblo inca y su territorio

Los incas desarrollaron una de las relaciones más sofisticadas entre una civilización originaria y su entorno geográfico, adaptándose a uno de los territorios más accidentados del planeta. Ante la escasez de tierra plana cultivable en la sierra, construyeron andenes o terrazas agrícolas que transformaban las empinadas laderas de montaña en superficies escalonadas aptas para el cultivo. Para comunicar un territorio dividido por altas cordilleras, ríos profundos y climas muy distintos, edificaron una extensa red de caminos, el Qhapaq Ñan, que conectaba la costa, la sierra y la selva. Además, aprovecharon la diversidad de pisos altitudinales mediante el llamado "control vertical", cultivando y criando distintos productos según la altura, lo que les permitió reducir el riesgo de escasez de alimentos en una región geográficamente muy exigente.



Dato clave para recordar

El imperio inca alcanzó su mayor extensión territorial en apenas un siglo, entre 1438 y 1532, un ritmo de expansión notablemente más rápido que el de los aztecas. Sin embargo, esa misma juventud del imperio explica en parte su fragilidad: la guerra civil entre Huáscar y Atahualpa, ocurrida justo antes de la llegada de los españoles, debilitó gravemente su capacidad de resistencia.

5. Condiciones geográficas: relieve, clima e hidrografía

La diversidad geográfica del territorio inca —costa desértica, sierra montañosa y selva húmeda— representó tanto uno de los mayores retos como una de las mayores riquezas para el desarrollo de esta civilización.

Aspecto geográfico	Costa	Sierra	Selva
 Relieve	Franja llana y desértica junto al océano Pacífico.	Terreno muy accidentado, con picos superiores a los 6 000 msnm y profundos valles interandinos.	Terreno ondulado de selva tropical, en las estribaciones orientales de los Andes.
 Clima	Cálido y extremadamente seco, moderado por la corriente fría de Humboldt.	Muy variado según la altitud: templado en los valles, frío en la puna, con heladas frecuentes en las zonas más altas.	Cálido y húmedo, con abundantes lluvias todo el año.
 Hidrografía	Ríos cortos que bajan de la cordillera y forman valles fértiles (oasis) en medio del desierto.	Numerosos ríos de montaña de curso corto y fuerte pendiente; el lago Titicaca como referente hídrico y sagrado.	Ríos caudalosos que forman parte de la cuenca amazónica.

- El relieve extremadamente accidentado de la sierra obligó a los incas a desarrollar tecnologías agrícolas específicas, como los andenes, que no fueron tan necesarias en los territorios más llanos de mayas y aztecas.
- La combinación de tres regiones tan distintas (costa, sierra y selva) en un espacio relativamente estrecho permitió a los incas acceder a una enorme variedad de climas y recursos en distancias cortas, algo único entre las tres civilizaciones estudiadas.
- A diferencia del territorio maya (escasez de agua) o del azteca (exceso de agua en una cuenca cerrada), el principal reto geográfico inca fue la fragmentación extrema del territorio por la cordillera, que dificultaba la comunicación y el transporte.

6. Influencia del medio geográfico en el desarrollo inca

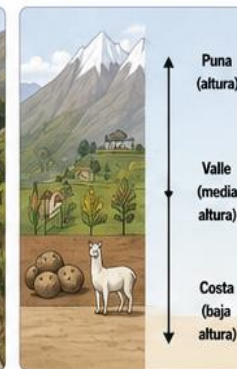
La accidentada geografía andina impulsó a los incas a desarrollar algunas de las obras de ingeniería más notables de la América prehispánica. La necesidad de cultivar en laderas de montaña dio origen a los andenes, terrazas escalonadas sostenidas por muros de piedra que además de crear superficie cultivable, evitaban la erosión del suelo y optimizaban el uso del agua de lluvia. La fragmentación del territorio por montañas y valles impulsó la construcción del Qhapaq Ñan, una red de caminos de más de 30 000 kilómetros que conectaba todo el imperio y por la cual circulaban mensajeros especializados llamados chasquis, capaces de transmitir información a grandes distancias en poco tiempo. La diversidad de pisos altitudinales, finalmente, impulsó el desarrollo del control vertical de la economía, una estrategia que ninguna otra civilización originaria de América desarrolló con tanta sofisticación.



Andenes: terrazas agrícolas que aprovechan las laderas de montaña.



Qhapaq Ñan: red de caminos que conectaba todo el imperio.



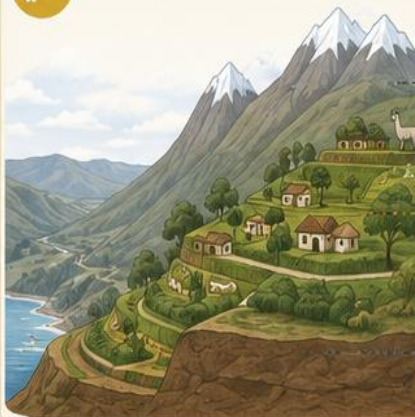
Control vertical: uso de distintos pisos altitudinales para obtener diversos recursos.

7. Recursos naturales y crecimiento de la sociedad inca

Recurso natural	Región principal	Uso e importancia
 Papa y otros tubérculos andinos	Sierra (valles y puna)	Alimento base de la dieta incaica, con cientos de variedades adaptadas a distintas altitudes; se conservaba deshidratada (chuño) para épocas de escasez.
 Maíz	Valles interandinos de menor altitud	Cultivo de alto valor, utilizado también en la elaboración de la chicha, bebida fermentada de uso ritual.
 Quinoa	Altiplano andino	Grano de alto valor nutritivo, resistente al frío y a la altitud, complemento fundamental de la dieta.
 Llama y alpaca	Puna y altiplano	Camélidos domesticados usados para transporte de carga, producción de lana y fibra, y como fuente de carne.
 Oro, plata y cobre	Sierra	Metales reservados principalmente para objetos rituales y de prestigio de la nobleza, más que para uso monetario.



Concepto clave: el control vertical de pisos ecológicos



Puna
(altura)

Valle
(media altitud)

Costa
(baja altitud)

Los incas desarrollaron la estrategia de aprovechar simultáneamente distintos pisos altitudinales —costa, valle, puna— para cultivar y criar diferentes productos según la altura, mediante comunidades (ayllus) que enviaban colonos temporales a explotar recursos en zonas alejadas de su asentamiento principal. Esta estrategia redujo notablemente el riesgo de hambrunas frente a los cambios climáticos propios de la región andina.

Áreas culturales de América

Tal como ocurrió en otros continentes, en América hubo sociedades que pasaron de la caza y la recolección a la agricultura y la domesticación de animales. El proceso de **sedentarización** originó la aparición de áreas con mayor concentración poblacional. Estas zonas, también llamadas **áreas nucleares**, tuvieron su origen en la evolución de las formas de organización social, al pasar de las tribus a las aldeas y, finalmente, a las ciudades.

De esta manera, surgieron **áreas culturales** caracterizadas por un conjunto de aspectos comunes entre los pueblos que las habitaban; por ejemplo, su forma de organización social, política y económica. El desarrollo no fue igual en todas las culturas antiguas del continente. Existieron grupos que alcanzaron gran desarrollo científico, económico, político, social y cultural; entre ellos los mayas, los aztecas y los incas.

CARACTERÍSTICAS DE LAS ÁREAS CULTURALES DE AMÉRICA

Área mesoamericana

- Abarcaba parte del actual territorio de México y el noroeste de América Central.
- Esta zona, a pesar de sus diferencias en cuanto a clima y vegetación, tenía una unidad cultural, pues los pueblos que la habitaron compartieron diversas características. Sembraron maíz, chile, tomate, cacao, frijol, tabaco y algodón. Practicaron la caza y la pesca y desarrollaron el comercio con otros pueblos.
- En esta área, destacaron las culturas antiguas de los mayas y los aztecas (México y parte de América Central), las cuales alcanzaron un gran desarrollo científico, económico, político, social y cultural. Otros pueblos sobresalientes fueron los pipiles, que habitaron en El Salvador y Nicaragua, y los nicaraos y los chortegas, que vivieron en los actuales territorios de Nicaragua y Costa Rica, respectivamente.



Artesanía taína. Esta cultura floreció en el actual Puerto Rico.

Área intermedia o circuncaribe

- Comprendía el noreste de Honduras, el centro y el Caribe de Nicaragua, Costa Rica (salvo la península de Nicoya), Panamá, la parte occidental de Colombia, la costa caribe de Venezuela y las Antillas (mayores y menores).
- Los grupos que poblaron esta área se caracterizaron por la combinación de la agricultura con la caza y la pesca. Asimismo, las investigaciones sugieren que los habitantes recibieron influencia comercial y cultural de grupos del norte y del sur del continente americano.
- En esta área, habitaron los caribis de Nicaragua, los huetares y borucas de Costa Rica, los ngäbes, buglé y gunas de Panamá, así como los chocos de Colombia y Venezuela. En las Antillas mayores, residieron los taínos, caribes, arawaks o arahuacos y siboneyes, y en las menores, los caribes.

Área andina

- Incluía el suroeste de Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, el norte de Chile y parte de Argentina.
- Las sociedades indígenas desarrollaron la agricultura de productos como la papa, el maíz y el algodón. Asimismo, se caracterizaron por la domesticación de animales como llamas, alpacas y vicuñas y el trabajo de la cerámica, la metalurgia y los textiles.
- Esta área estuvo ocupada por las culturas chavín, paracas, moche y nazca, hasta el origen de los primeros imperios de la zona: el tiahuanaco y el hari. Más tarde, se desarrolló la cultura chimú, y luego, el Imperio inca. Este último es el más estudiado por los científicos sociales debido a su desarrollo político, socioeconómico y cultural.



Cerámica moche. Esta cultura se desarrolló en la costa norte del actual Perú.